

En toda España... 1'50 ptas. al mes
Extranjero... 30'00 " al año
Número atrasado, 10 céntimos
Número suelto, 5 céntimos

EL BIEN PÚBLICO

DIARIO MONARQUICO (FUNDADO EN 1.º DE MARZO DE 1873)

Redacción y Administración, Plaza del
Príncipe, 11 y Rampa de la Abun-
dancia, 16, teléfonos 20 y 84.

Dirección telegráfica: BIEN - MADRID

Madrid, jueves 28 de marzo 1918

Núm. 13.491.

SEMANA SANTA

PAX VOBIS

Este era el saludo de Jesucristo.
La paz esté con vosotros. Pax vobis.

El, todo dulzura y amor, que
tomó forma de hombre para con su
divina sangre redimir la humani-
dad y recorrió triste exodo, cruzan-
do las calles de la ciudad deicida,

Dulces acentos de amor fueron
siempre las palabras de Jesucristo,
que después de martirizado y cla-
vado en ignominioso leño, entre
dos ladrones, dirigiese al Dios

Y allí en la cumbre del Gólgota,
la cruz, signo de ignominia, se con-
virtió en símbolo de Amor y Fe,

Los pueblos que se desangran y
enfurecidos se lanzan unos contra
otros, para destruirse y despedarse,

La caridad y los anhelos de paz,
anidan en el corazón del Papa y su
precisa acción no destruye, ni des-

Ha cerca de cuatro años, que
Europa está empapada en cruentas
y fratricida guerra. Ante la vista de

La paz sea con vosotros. Cese la
lucha enconada y es éxil y retorne
la alegría y el consorcio a millares

Y la ostentan los Césares... y dá
cima y remata al escudo de los tronos
y al solio de los Reyes... y ondea en

Y avel Ledo divino, Madero de
perdón, Cruz sagrada ¡S-s-s! De
tus brazos extendidos, peadé J-d,

vida y camino, esperanza y salva-
ción.
Eras lecho de muerte... y eres
fuente de vida. Eras oprobio y... eres
honra. Serviste de patíbulo... y hoy
eres la redención... ¡lo sois todo, ¡Cruz
divina!

PEDRO SINTES ROTGER

28 marzo de 1918

El Gólgota

En las cimas de este monte, es don-
de va a cumplirse la deicida tragedia.
Sobre una Cruz, hasta entonces
símbolo de oprobio y de ignominia,

Aquel pueblo obligado a conocerle
por haber visto sus obras, es el pri-
mero que le persigue y se quien sufre
el Señor las más terribles amarguras.

Corrompida la humanidad, y cam-
biando la sociedad por aquellos dos
sectores en que se basaba todo el
ideal judío; el predominio de su pue-
blo y la creencia firme y universal de

Por esa ambición, ciegos y sober-
bios... no quisieron reconocerle y le
dieron muerte, más ellos, inconsistentes
y sin quererlo, contribuyeron a de-

Y el leño augusta, la cruz bendita
que ellos impusieron al Justo como
símbolo de perdón... de expiación... de
amor.

Y la sociedad así extraviada, que
tenía vinculada su existencia a una
legislación tan corrompida, se dede-
ca claramente que no podía subsistir,

que había de verificarse necesaria-
mente una evolución social nunca
presenciada en el mundo, que refor-
maría costumbres, renovaría dere-
chos, señalaría feves y marcaría nue-
vos derroteros e imprevistos rumbos
a la humanidad doliente.

Y apareció entonces Jesús y cuan-
do sus doctrinas venían a realizar ese
gran milagro, es cuando los suyos no
lo recibían, cuando aquel pueblo que
ansaba y pedía su libertad, rehusa y
desprecia precisamente a su Libertador,

Desde aquel momento histórico, el
collado exaltatorio del alcaz de un
relieve tal para las generaciones
cristianas y aún no cristianas, que,

La filosofía enseñada por los sa-
bios, se circunscribía a admitir como
primeros principios los principios es-
téticos; y llevadas estas afirmaciones

Según aquéllas, tan solo había dos
bienes posibles en la tierra: el prime-
ro, no haber nacido; y el segundo
morir temprano. Primum, non nas-
ci; secundum, citius mori, y conse-

Realde, los de arriba, de la vida,
muerte y libertad de los de abajo,
dispuestos a conservar su preponde-

Si la raza nacida era hija de es-
clavos, el señor tenía derecho a co-
quitarle la vida a a condenarla como
sus padres eran, a eterna esclavitud;

Esta era, en aquellos tiempos la
condición de esta tierra y débil cri-
tura que hoy comparte con el hom-
bre, abolida la esclavitud, la direc-

La víctima que se había de lamo-
lar... siempre... y en todos los
templos del mundo... había sido sacri-

Aquellos que se habían de lamo-
lar... siempre... y en todos los
templos del mundo... había sido sacri-

En esto pensaban entonces los Ju-
díos y por eso temían, por ver aboli-
do su culto, rotas sus tradiciones y

que se igualaran los dere-
chos, que se transformara en sus
mismos elementos, por decirlo así,
toda aquella pagana sociedad.

Si hoy más libres, más fuertes,
más progresados esos pueblos que de
la Cruz se apartaron, no queriendo
ver ejemplo de lo que debe ser un
reinado, en la crucifera sentencia

Si hoy más libres, más fuertes,
más progresados esos pueblos que de
la Cruz se apartaron, no queriendo
ver ejemplo de lo que debe ser un
reinado, en la crucifera sentencia

Si hoy más libres, más fuertes,
más progresados esos pueblos que de
la Cruz se apartaron, no queriendo
ver ejemplo de lo que debe ser un
reinado, en la crucifera sentencia

Si hoy más libres, más fuertes,
más progresados esos pueblos que de
la Cruz se apartaron, no queriendo
ver ejemplo de lo que debe ser un
reinado, en la crucifera sentencia

Si hoy más libres, más fuertes,
más progresados esos pueblos que de
la Cruz se apartaron, no queriendo
ver ejemplo de lo que debe ser un
reinado, en la crucifera sentencia

Si hoy más libres, más fuertes,
más progresados esos pueblos que de
la Cruz se apartaron, no queriendo
ver ejemplo de lo que debe ser un
reinado, en la crucifera sentencia

Si hoy más libres, más fuertes,
más progresados esos pueblos que de
la Cruz se apartaron, no queriendo
ver ejemplo de lo que debe ser un
reinado, en la crucifera sentencia

Si hoy más libres, más fuertes,
más progresados esos pueblos que de
la Cruz se apartaron, no queriendo
ver ejemplo de lo que debe ser un
reinado, en la crucifera sentencia

Si hoy más libres, más fuertes,
más progresados esos pueblos que de
la Cruz se apartaron, no queriendo
ver ejemplo de lo que debe ser un
reinado, en la crucifera sentencia

Si hoy más libres, más fuertes,
más progresados esos pueblos que de
la Cruz se apartaron, no queriendo
ver ejemplo de lo que debe ser un
reinado, en la crucifera sentencia

trunfantes y victoriosas las doctrinas
del Salvador, a quien ellos habían
crucificado.

Ya resucitado el Redentor y cum-
plidas por lo tanto la mayor parte de
las profecías, no era vano esperar
que los hombres, para redimir a los

Y obedientes los Apóstoles y disci-
pulos al mandato divino, abandonan
Jerusalén, recorren la Galacia, la
Capadocia y la Bitinia... Poco tiem-
po ha transcurrido y ya la buena nueva

Y parecen los apóstoles y sucum-
ben los discípulos, y forman monta-
ñas, los cadáveres martirizados y son-
rios de sangre, la sangre derramada
en defensa de la Cruz... pero la

Y desde este instante, cuando
empieza a tener lugar la evolución
efectiva y consiguiente las predica-
ciones de Jesús...

Al morir un hombre por todos y
cada uno de los hombres, quedaba
solventada ya la deuda que la huma-
nidad, desde el primer pecado, tenía

La criatura humana, desde este
momento, se vea libre de la esclavi-
tud heredada, tenía derecho a la re-
dención.

El Salvador, al querer redimir al
hombre, no había hecho distinción,
quería y venía a redimirnos a todos,

El Salvador, al querer redimir al
hombre, no había hecho distinción,
quería y venía a redimirnos a todos,

El Salvador, al querer redimir al
hombre, no había hecho distinción,
quería y venía a redimirnos a todos,

El Salvador, al querer redimir al
hombre, no había hecho distinción,
quería y venía a redimirnos a todos,

El Salvador, al querer redimir al
hombre, no había hecho distinción,
quería y venía a redimirnos a todos,

El Salvador, al querer redimir al
hombre, no había hecho distinción,
quería y venía a redimirnos a todos,

